Intervención de la diputada Marisol Bazán Fernández, con motivo del Día Internacional de la Dignidad Menstrual, que se conmemora el día 28 de mayo.

La vicepresidenta diputada Gladys Cortés Genchi:

El desahogo del punto del punto sexto del Orden del Día intervenciones inciso “a” se concede el uso de la palabra a la diputada Marisol Bazán Fernández, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Marisol Bazán Fernández:

Compañeras y compañeros, representantes del pueblo, pueblo de Guerrero.

El 28 de mayo es decir hoy, es el día de la gestión menstrual, una fecha para reflexionar sobre un tema que

por siglos ha sido silenciado la menstruación.

Es la tercera ocasión que hablo de esto en este Recinto y me complace saber que no soy la única, ya que hay varias compañeras que han abordado ya este importante tema, que antes difícilmente se podía abordar en estos espacios, o casi en cualquier espacio público.

Romper el silencio es también un acto de rebeldía, un acto de rebeldía que ha sido invisibilizado por siglos, se conmemora el 28 de mayo, porque los ciclos menstruales tienen aproximadamente una duración de 28 días, y en mayo que es el quinto mes del año, ya que simboliza los cinco

días que en promedio sangramos las mujeres y las personas menstruantes.

Es por tanto, un día para entender y reflexionar sobre los desafíos que enfrentamos en la lucha de la equidad menstrual en Guerrero, para reconocer que menstruar no es un tabú sino un signo de salud vital, y que la menstruación indica que nuestro cuerpo se encuentra funcionando correctamente, que es un proceso regular y que cuando no ocurre puede ser indicio de un embarazo, pero también puede ser indicio de un problema de salud que debe ser atendido

Por mucho tiene la menstruación fue asociada con impureza, suciedad, vergüenza, con una visión higienista que la reducía a un asunto menor, un asunto de mujeres, un asunto que para la sociedad simplemente no existía del que no se hablaba, un asunto que debía ocultarse.

Hoy tenemos la firme convicción de que esta idea debe desmontarse, ya

que la menstruación es un tema social y de salud pública del que también deben estar enterados y educados los compañeros varones.

Menstruar es un proceso que influye en las personas menstruantes, es un proceso de nuestra vida, no es una cuestión de higiene, es un asunto de dignidad los tabúes estigmas que persisten son una represalia patriarcal contra nuestros cuerpos identidades y creemos que ya es suficiente de que esta opresión continúe, tenemos derecho a menstruar dignamente, sin escondernos, sin avergonzarnos,

La importancia de este día radica en visibilizar que la gestión menstrual es una cuestión de derechos humanos, está ligada al derecho de agua, a la educación y a la igualdad de género.

En Guerrero muchas mujeres y niñas no pueden costear toallas sanitarias o tampones, y aunque muchas tienen acceso a estos productos, menstruar con dignidad requiere muchas más acciones, UNICEF define a la

pobreza menstrual como una falta de acceso a estos insumos, instalaciones con agua, jabón pero sobre todo educación menstrual, sin estas condiciones se generan problemas graves de ausentismo escolar, discriminación y violencia

Incluso en 2019, la ONU reconoció que ignorar las necesidades menstruales viola el derecho a la igualdad y participación en la vida pública, económica, social y cultural, por ello la iniciativa que presente para promover productos de gestión menstrual en las escuelas de Guerrero, sería un gran paso hacia la justicia de menstruar, pero no basta con entregar toallas sanitarias necesitamos un enfoque integral, que convine educación, infraestructura pero sobre todo la erradicación del estigma y nuestra aspiración es ir abriendo camino paso a paso, las escuelas deben ser espacios en donde los niños y las niñas aprendan sobre el ciclo menstrual ya que esto también ayudara mucho a prevenir los embarazos no deseados

Acceder a productos seguros contar con instalaciones para gestionar el sangrado y donde las niñas y personas menstruantes se sientan libres de miedo o vergüenza, la menstruación no puede ni debe ser un obstáculo para la educación ni para el desarrollo.

Hacer de la menstruación un hecho normal de la vida requiere un cambio de perspectiva, no podemos seguir tratándola como un problema que debe esconderse, sino como un proceso que debe gestionarse con dignidad esto implica garantizar autonomía corporal un derecho fundamental que se ve comprometido cuando millones en el mundo carecen de acceso a productos menstruales

Las políticas públicas deben priorizar la salud menstrual con las acciones que reflejen impacto en la igualdad de género, preguntémonos qué pasaría si los hombres menstruaran, quizá entonces el tema no estaría rodeado tantos mitos ni de tanto silencio.

Hoy Guerrero requiere justicia y dignidad para las mujeres y las personas menstruantes, los invito a redoblar esfuerzos, para que sea posible gestionar este proceso en condiciones dignas a través de la Legislación, la sensibilización y el acceso a la información podemos garantizar una vivencia menstrual informada, saludable, libre de discriminación y que la verdadera regla sea normalizar la menstruación, por una realidad y una vida más justa para todas las personas.

Quiero hacer un comentario en días pasados se colocó un dispensador menstrual en el primer piso de este Congreso, varias compañeras se acercaron a mí y me dijeron que si no era mejor colocarlo adentro del baño ya que sentían un poco de pudor de tomar una toalla sanitaria directamente del dispensador yo les explique que esa era justo la idea, que estuviera a la vista que no tengamos vergüenza de tomar una toalla sanitaria

Es por eso que el dispensador menstrual está colocado a la vista de todos, porque menstrual no es una enfermedad y no es algo de lo que las mujeres debamos avergonzarnos.

Muchas gracias compañeras y compañeros representantes del pueblo.

Es cuanto, gracias diputada presidenta.